

Hacer evidente la presencia del sujeto como eje estructural de una parte de la colección del Museo de Arte Moderno es una manera de aludir al carácter humanista de la creación artística y, también, al interés de muchos artistas de la colección en la representación de la figura humana como motivo central de su obra. Quizás en los últimos 35 años el arte colombiano ha explorado otros caminos diferentes a la figuración, pero es innegable que hasta los años ochenta cuando se funda GEN el Museo, el hombre y el paisaje son los referentes constantes de la creación artística en Colombia. Esta exposición se enmarca precisamente en la celebración de los 35 años de vida del MAMM que, con su fundación en 1978 y con tan solo 9 obras como patrimonio,

asumió el gran reto de ser un museo de arte vivo, urbano y actual, que acercara las manifestaciones

artísticas del momento a la gente. Al explorar el acervo que la institución ha construido a lo largo de su historia, se hacen evidentes cinco momentos fundamentales de la transformación del país y sus ciudades que ponen de manifiesto, además, una situación urbana en la que se mezcló la vida y la obra de muchos de los artistas que integran la colección.

El primer momento hace referencia a los inicios del siglo XX a través del archivo fotográfico de Benjamín de la Calle -la fotografía como epítome de la modernidad- y de la obra del escultor de carácter internacional, Marco Tobón Mejía. De la Calle es el primer artista que, alejado del retrato clásico, se dedica a fotografiar y a clasificar, a través de la cámara, la diversidad social de un pueblo que anhela convertirse en ciudad.

Más adelante, los años cincuenta afirman la transformación política del país a través de los ojos de la minoría que Débora Arango asume como los suyos.

Desde su posición artística, ella, interesada por el otro y por describir situaciones y sucesos de los seres marginales, entiende que todos somos uno a partir de una profunda visión cristiana.





02



0



Los años sesenta y setenta atestiguan el florecer de la contracultura intelectual, representada por los nadaístas y por eventos como las bienales de arte realizadas en Medellín. En ese entorno urbano, el humanista e intelectual Alberto Aguirre desarrolló su obra como editor, librero, periodista, abogado y fotógrafo, trabajo que también registra al "distinto", sus situaciones y oficios desde una mirada respetuosa, sensible y educada. Mientras a Benjamín de la Calle lo buscaban los sujetos para ser fotografiados, Aguirre encuentra en la calle las situaciones y sujetos de sus imágenes.

Al final de los setenta y durante los ochenta, época en la que se funda el Museo de Arte Moderno de Medellín, la ciudad se encuentra y se ve representada en la obra de artistas que se interesan por sus habitantes y las multitudes que convocan transformaciones urbanas como el metro u otros grandes eventos como los Juegos Centroamericanos y del Caribe (1978) y el fútbol. Medellín se convierte en una urbe caótica y desarticulada; en el desorden y la marginalidad de los sujetos y situaciones -registradas por muchos artistas- o en nuevos oficios como el narcotráfico, se anticipa el desmadre. Luz Elena Castro fotografía ese momento de euforia y celebración que antecede a la resaca.

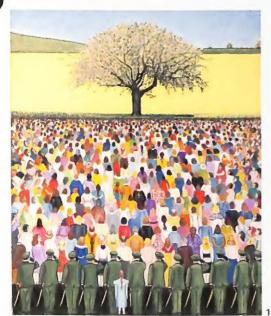
















Durante esos años el Museo realiza el primer Coloquio y Muestra Latinoamericana de Arte No-Objetual, que registra la presencia efímera del sujeto en el arte y permite generar reflexiones inéditas alrededor de la creación. La vinculación de artistas como Ana Mendieta pone de manifiesto la trascendencia del suceso.

Los años noventa y la alborada del nuevo siglo están representados en las pinturas de Ethel Gilmour que desacralizan los hitos, y en las fotografías de Jesús Abad Colorado que evidencian el desborde de la violencia como única posibilidad de visibilidad y construcción territorial que hacen unas minorías. Como en Débora o en Aguirre, el papel del fotógrafo busca humanizar al sujeto sin tomar partido; en sus imágenes todos somos víctimas y ellas capturan la verdad del suceso. En una realidad en la que los límites se restringen, la mirada del fotógrafo actúa como único testigo de la barbarie.

Alberto Sierra M. / Julián Posada C. |





01. Saturnino Ramírez. Prostituta encendiendo cigarrillo. 1981. Óleo sobre lienzo. 146 x 114 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 02. Santiago Cárdenas. Él. 1972. Aguafuerte/ aguatinta 3/200. 56 x 75 cm. Colección Artes Gráficas Panamericanas - AGPA / Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 03. María de la Paz Jaramillo. Sin título. 1973. Grabado 28/40. 49 x 33 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 04. Luz Elena Castro. Hinchas. 20 x 25 cm. 1983. Fotografía análoga b/n. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 05. Adolfo Bernal. Él. s.f. Impresión litográfica sobre papel. 22 x 28 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 06. Iván Hurtado. Inocente. 2001. Acrílico sobre tela. 240 x 240 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 07. Lucy Tejada. De la serie El niño entretenido. 1952. Óleo sobre lienzo. 80 x 70 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 08. Leonel Góngora. Sin título. 1974. Öleo sobre lienzo. 137 x 122 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 09. Javier Restrepo. Paisaje con dos mujeres. 1977. Acrílico sobre lienzo. 100 x 100 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 10. María Villa Sin título, s.f. Óleo sobre lienzo. 31.5 x 25 cm, Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 11. Ethel Gilmour. De la serie *No Ficción, "El árbol"* 1995. Óleo sobre lienzo. 50 x 40 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 12. Alberto Aguirre. Sin título. s.f. Fotografía análoga b/n. 17 x 24 cm. Colección Beatriz Aguirre. / 13. Fernell Franco. De la serie Billares. 1985. Fotografía intervenida. 61 x 162 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín. / 14. Benjamín de la Calle. Emilio Sierra. Bogotá. 1918. Fotografía análoga b/n. 26 x 20 cm. Colección Museo de Arte Moderno de Medellín.

Testigo, pilar y amiga fiel de nuestra historia

suramericana















Consejo Directivo: Dr. J. Mario Aristizábal C. - Presidente, Alicia Mejía E., María Cristina Restrepo L., Alberto Sierra M., María del Rosario Escobar P., Lina Mejía C., Julián Posada C., Juan Carlos Molina V., Luz Marina Velásquez V., Jorge Velásquez O., Paula Restrepo, Gloria Saldarriaga. // Directora: María Mercedes González C. // Comité Técnico: Alberto Sierra M., Julián Posada C. Juan Manuel Peláez, Mariángela Méndez P., Gerardo Mosquera., Wolfgang Guarín T., Óscar Roldán-Alzate., Jorge Bejarano, María Mercedes González C. // Departamento de Curaduría: Óscar Roldán-Alzate., Dora Escobar V., Melissa Aguilar R., Juliana Cardona, Martha Isabel Isaza T., Andrés Roldán L. // Departamento de Educación y Cultura: Jorge Bejarano B., Andrés Sampedro C., María Angélica Navas C. // Equipo de mediadores y auxiliares de sala: Juliana Múnera A., Carolina Henao C., Miguel Ángel Ramírez B., David Joubert G., León Franco C. // Departamento Administrativo y Financiero: Lisbeth García G., Laura Elena Castaño A., Lourdes Franco R., Janet Martínez Ch. // Departamento de Comunicaciones y Eventos: Mauren Álvarez, Clara Botero M., Luis Pérez A., Juan Diego Restrepo G. // Departamento Comercial y Mercadeo: Dora Vélez A., Ángela María Restrepo G., Diego Ramírez O., Valentina Fernández S. // Auxiliar de Inventarios y Recepción: Ana Catalina Montoya O. // Tienda: Johanna Logreira A., Elisabeth Escobar R. // Taquilla: Claudia Moreno S. // Proyectos Especiales y Operaciones: Juan David Mejía M., Alejandro Gil A., Noemy Jaramillo R., Edison Berrío M., Jackson Ochoa G.